

Por primera vez un grupo de trabajo del IPCC usa al país como sede:

200 científicos se reúnen en Santiago para analizar lo nuevo sobre el cambio climático

Poner a Chile “en el centro del mundo” para enfrentar este desafío es la importancia de tener la reunión en el país. Sus conclusiones influirán en más de 190 naciones.

ALEXIS IBARRA O.

Chile es por primera vez el epicentro de la ciencia que estudia el cambio climático: ayer, en el Campus Oriente de la U. Católica, se dio comienzo a una reunión de expertos del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) que congrega a 200 científicos provenientes de 60 países. Juntos analizarán la nueva evidencia generada por la ciencia sobre este fenómeno.

Su trabajo se sumará al de otros dos grupos de investigación para aportar el conocimiento necesario para generar un informe que oriente a los países pertenecientes a la ONU a tomar decisiones cruciales sobre el cambio climático, siempre basados en la evidencia científica.

“Cada persona que está trabajando acá representa a su país y sus prioridades. Yo, por ejemplo, como científico, apoyo las posiciones que tiene Chile aportando las bases científicas que lo sustentan”, dice Fabrice Lambert, asesor científico de la delegación chile-



Uno de los efectos del cambio climático es el alza de temperaturas y aumento de sequías.

Convenio Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (que busca estabilizar las concentraciones de gases de efecto invernadero de la atmósfera) o la obtención del Premio Nobel de la Paz, en 2007, por difundir el conocimiento sobre el cambio climático generado por el hombre y establecer medidas de mitigación.

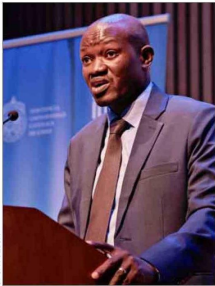
Llamó a sus colegas científicos a trabajar mirando el objetivo común. “Su esfuerzo colectivo (...) asegurará que el IPCC continúe manteniendo su reputación como la fuente más autorizada de la ciencia climática”, les dijo.

Y añadió: “El mundo recurre cada vez más al IPCC en busca de información clara, relevante para las políticas, pero que a la vez es neutral. Para ello es fundamental comunicar hallazgos científicos complejos de manera accesible y que tengan un significado para quienes toman las decisiones, aunque esto también es un reto”.

Rafael Araos, subsecretario de Ciencia, que participó en la sesión inaugural, dijo a “El Mercurio” que para Chile es un orgullo acoger instancias como esta reunión. “No nos va a traer inversión inmediata, pero nos pone en el centro del mundo como un país serio, con gente competente que entiende estos problemas”.

En tanto, Francisco Gallego, prorector de Gestión Institucional de la U. Católica, dijo: “Nos reunimos esta semana para impulsar uno de los procesos científicos más rigurosos, exigentes e influyentes del mundo contemporáneo”. Y agregó: “La evidencia evaluada aquí determinará cómo los gobiernos, las instituciones, las comunidades y los ciudadanos comprenden los riesgos que se avecinan y las opciones que tenemos ante nosotros”.

“Soy consciente de la responsabilidad y el privilegio de esta reunión. (...) Marca un momento crucial en el proceso de redacción (del informe). La ciencia que se genere en estas salas servirá de base para las decisiones políticas en más de 190 países”, dijo Lambert a la audiencia.



U. CATALUÑA

“El mundo espera que presentemos, una vez más, el informe más valioso e inspirador para la acción climática en este momento crítico para nuestro planeta”.

LADISLAV CHANG'A
 VICEPRESIDENTE DEL IPCC, HABLANDO A
 LOS EXPERTOS QUE PARTICIPAN DEL GRUPO
 DE TRABAJO.

na en el IPCC y académico de la U. Católica. Él fue el anfitrión en la ceremonia inaugural.

“Chile tiene una reputación muy sólida internacionalmente. Su posición es empujar la adaptación al cambio climático, y esta posición ha sido consistente en el tiempo. En 2022 peleamos para actualizar las métricas e indicadores sobre adaptación e impactos del cambio climático que eran del año 1994. Ahora ya tenemos esa actualización”, dice con orgullo.

Un ejemplo de medidas de adaptación al cambio climático es el uso de ingeniería para fortalecer las viviendas contra eventos extremos. O mejorar su aislación y resistencia frente a olas de calor o lluvias torrenciales. “Hay que repensar cómo construimos calles y puentes y las ciudades en general para que sean resistentes a los eventos extre-

mos que tendremos en el futuro”, añade Lambert.

Piezas de un engranaje

El auditorio donde se realizó la ceremonia inaugural estaba repleta de personas de todos los continentes. Son investigadores que conforman el Grupo de Trabajo I del IPCC.

Cada grupo de trabajo tiene una misión específica. El grupo III se encarga de la mitigación del cambio climático haciendo proyecciones para limitar las emisiones de gases de efecto invernadero, mientras que el grupo de trabajo II evalúa los impactos, la vulnerabilidad y la adaptación al cambio climático.

En tanto, el grupo I —reunido ahora en Santiago— es el que evalúa la evidencia científica física sobre el cambio climático, pasado,

presente y futuro. Entre otros parámetros, analiza el nivel del mar, los gases de efecto invernadero o el aumento de la temperatura.

Cada uno de estos grupos se reúne cuatro veces durante el período (que termina en 2028): esta es la segunda reunión del grupo I. Al finalizar, cada grupo presenta su informe. “Unos seis meses después se publica el Reporte de Síntesis, donde se toman los aspectos más relevantes de los tres informes y se entregan los mensajes principales”, dice Lambert.

Encabezando esta reunión está el vicepresidente del IPCC, Ladislav Chang'a, proveniente de Tanzania. Ayer enumeró las instancias en que la información proporcionada por el IPCC ha sido fundamental. Entre ellas, lograr el Acuerdo de París, el Protocolo de Kioto, la creación del